

Enrique Shaw y la Doctrina Social de la Iglesia

Enrique Shaw and the Church's Social Teaching

Germán Masserdotti
Universidad del Salvador
agmasserdotti@yahoo.com.ar
ORCID: 0000-0002-3365-7960

Resumen. Se expone la relación entre Enrique Shaw y la Doctrina de la Iglesia en lo que se refiere a la importancia en la vida del empresario argentino y en cuanto a su estudio, difusión y aplicación.

Palabras claves: Doctrina Social de la Iglesia, Enrique Shaw, Apostolado, Evangelización, Empresa.

Abstract. The relationship between Enrique Shaw and the Doctrine of the Church is exposed in what refers to the importance in the life of the Argentine businessman and in terms of its study, dissemination and application.

Keywords: Church's Social Teaching, Enrique Shaw, Apostleship, Evangelization, Enterprise.

Introducción

En la constitución pastoral *Gaudium et spes*, el Concilio Vaticano II enseña que “los cristianos que toman parte activa en el movimiento económico-social de nuestro tiempo y luchan por la justicia y caridad” deben convencerse “de que pueden contribuir mucho al bienestar de la humanidad y a la paz del mundo. Individual y colectivamente den ejemplo en este campo”.

Adquirida la competencia profesional y la experiencia que son absolutamente necesarias –continúa–, respeten en la acción temporal la justa jerarquía de valores, con fidelidad a Cristo y a

su Evangelio, a fin de que toda su vida, así la individual como la social, quede saturada con el espíritu de las bienaventuranzas, y particularmente con el espíritu de la pobreza (Concilio Vaticano II, n° 72)

Concluye diciendo

Quien con obediencia a Cristo busca ante todo el reino de Dios, encuentra en éste un amor más fuerte y más puro para ayudar a todos sus hermanos y para realizar la obra de la justicia bajo la inspiración de la caridad (Concilio Vaticano II, 1965, n° 72).

Estas palabras parecen dichas para ilustrar la vida y la obra del siervo de Dios Enrique Shaw quien, inspirado en una vida interior practicada en grado heroico, se propuso evangelizar el ambiente propio de acción como dirigente de empresa teniendo como principal objetivo la promoción obrera bajo la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.

La vida y la obra de Enrique Shaw se inscriben en la fecunda historia del laicado católico argentino que procuró, mediante el estudio, la difusión y la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia, cristianizar a nuestra querida patria Argentina.

Bienaventurada es nuestra patria porque en ella un cristiano puede llegar a ser santo –afirmó Enrique en una de sus intervenciones públicas–. Bienaventuranza es una palabra que quiere decir felicidad, y con ese significado la explicó nuestro Señor Jesucristo en el Sermón de la Montaña. Felices somos, pues, nosotros, los argentinos que podemos cumplir todas y cada una de estas bienaventuranzas. Hay mucho de bueno que hacer en nuestro país aun cuando a veces no lo parezca. Está a nuestro alcance y posibilidades hacer triunfar al cristianismo, y, por lo tanto, debemos hacer lo que a ello contribuya de un modo u otro. Si empleamos bien todos los medios existentes a nuestra disposición, somos más fuertes de lo que pensamos. ¡Actuemos! Las Sagradas Escrituras dicen que los santos juzgarán la Tierra (Shaw de Critto, 2017, p. 194).

En Enrique Shaw, esta “recapitulación en Cristo” (Ef 1:10) de la vida social argentina tuvo como ámbito especial de acción el mundo económico y, todavía más en concreto, el empresarial. “Hay que ‘estar’ en los problemas temporales, pero no quedarnos prisioneros de los problemas temporales –sostuvo Enrique Shaw–. La gran tarea de la hora presente es la animación espiritual del orden temporal, la reintegración de todos los valores profanos en una concepción total de la vida y del mundo según Cristo” (Shaw, 2010, p. 165).

La importancia del estudio, de la difusión y de la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia

La Doctrina Social de la Iglesia ocupa un lugar central en el oficio magisterial de los Sumos Pontífices, desde los mismos comienzos del Cristianismo hasta el día de hoy con el Papa Francisco. Además de contar con los documentos magisteriales, el Pontificio Consejo *Iustitia et Pax* confeccionó el conocido *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia* publicado en 2004 bajo el pontificado de san Juan Pablo II.

El *corpus* doctrinal de la Iglesia en materia social, en primer lugar, debe ser conocido y estudiado. Conocido y estudiado en sus principios de reflexión, en sus criterios de juicio y en sus orientaciones para la acción. Conocido y estudiado con disciplina, con método, con perseverancia, con sacrificio, sobre todo por parte de quienes “estamos en el mundo sin ser del mundo” (Evangelio según San Juan), para quienes debemos “estar en los problemas temporales, pero no quedarnos prisioneros de los problemas temporales”, según ya citamos a Enrique Shaw.

Además, la Doctrina Social de la Iglesia debe ser difundida. En este sentido, resulta fundamental la abnegada tarea de escribir y publicar sobre temas vinculados a ella. Y, como veremos con el ejemplo encarnado de Enrique Shaw, de promover la prensa católica.

Por último, la Doctrina Social de la Iglesia debe ser aplicada. Porque hoy, ayer como siempre, sigue vigente el lema paulino: “*Omnia instaurare in Christo*” (Ef 1:10).

En este trabajo, entonces, luego de un breve perfil biográfico del siervo de Dios Enrique Shaw, nos detendremos en cómo él fue un

ejemplo como estudioso, difusor y practicante de la Doctrina Social de la Iglesia en su ambiente natural que fue el de la vida económica como dirigente de empresa.

Breve perfil biográfico de Enrique Shaw

Referir algunos datos biográficos podría resultar correcto pero, con todo, resultaría insuficiente para aproximarse a la vida y la obra de Enrique Shaw. En este sentido, conviene saber que nuestro protagonista nació el 26 de febrero de 1921 en París, fue un alumno sobresaliente en el Colegio La Salle, ingresa a la Escuela Naval con 14 años, se casa con Cecilia Bunge en 1943 y tiene 9 hijos, pide la baja de la Armada Argentina en 1945 para dedicarse al apostolado entre los obreros, se incorpora a Cristalería Rigolleau como dirigente de empresa, forma parte de la Acción Católica, funda en 1952 la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa (Acde), es el principal gestor de numerosas iniciativas apostólicas y sociales, en 1957 se le detecta un cáncer incurable, no obstante su enfermedad, sigue con su actividad habitual movido por su afán apostólico y, finalmente, fallece el 27 de agosto de 1962. Se trata de datos importantes, por cierto, pero insuficientes. ¿Qué faltaría decir sobre Enrique Shaw?

Señalamos que las palabras del Concilio Vaticano II citadas arriba parecen dichas para ilustrar la vida y la obra del siervo de Dios Enrique Shaw quien, inspirado en una vida interior practicada en grado heroico, se propuso evangelizar el ambiente propio de acción como dirigente de empresa teniendo como principal objetivo la promoción obrera bajo la luz de la Doctrina Social de la Iglesia.

En este sentido, conviene recordar que Enrique Shaw fue un hombre cristiano de vida interior. Este punto está bien tratado en las notas y apuntes personales que recoge Adolfo Critto en una publicación breve y substanciosa. Se titula *Enrique Shaw: la espiritualidad de un padre de familia, empresario y cristiano ejemplar*. Observa Critto que si bien las notas y apuntes personales fueron agrupados por temas

En cada uno de ellos las notas que aquí presentamos nos permiten descubrir la progresividad de su pensamiento y, al mismo

tiempo, la continuidad y profundidad del camino espiritual que recorrió Enrique a lo largo de una vida dedicada a Dios a sus hermanos (Critto, 2011, p. 8).

Valga un ejemplo como botón de muestra

El apóstol es un enviado. Para ser apóstol se necesita estar unido a Cristo por la fe y la caridad. El apóstol debe saber lo que piensa Cristo. Vivir esa caridad en su trabajo, en su hogar, en el lugar donde lo colocó la Providencia. Entregarse sin reservas (Critto, 2011, p. 29).

Enrique Shaw y el estudio, la difusión y la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia

Como afirma Sara Shaw de Critto en *Viviendo con alegría. Testimonios y breve biografía de Enrique Shaw*, su padre “era un entusiasta de este tema [la Doctrina Social de la Iglesia], organizó una librería para difundir libros relacionados a ella y consideraba que su conversión se debía a la lectura de un libro sobre estas cuestiones” (Shaw de Critto: 2017, p. 189). Y agrega: “Si bien falleció antes del comienzo del Concilio [Vaticano II], tenía la visión de un precursor, especialmente referido al apostolado de los laicos” (Shaw de Critto, 2017, p. 189).

En el escenario empresarial apareció y veíamos en él [Enrique Shaw] a alguien que podría hacer efectiva la Doctrina Social de la Iglesia –afirma el P. Pedro Richards–. Había que modernizar la *Rerum novarum* y aplicar la *Quadragesimo Anno*. Lo que las *Semanas Sociales* habían puesto sobre el tapete necesitaba “encarnadores”. En ese clima aparece Enrique (Shaw de Critto, 2017, p. 189).

Más adelante agrega el P. Pedro Richards

Su figura, su abierto catolicismo, su valentía en ser portavoz de una solución católica a las relaciones del Capital y Trabajo,

eran rasgos por los cuales clamaba la Iglesia en medio de los sacudones revolucionarios. Lo admirábamos desde lejos. Es de notar cómo un dirigente como Enrique desde lejos irradiaba ortodoxia, vida interior y conducción. Algunos lo sintieron de más de cerca. Otros nos nutríamos de sus ecos, comentarios y la sensación de que, al fin, había llegado una rica influencia para el mundo de la Economía. ¡Había que apoyarlo! (Shaw de Critto, 2017, p. 189).

Enrique Shaw, como apunta Recaredo Vázquez, era de esos hombres que están allí donde “las cosas se hacen”.

Porque es menester distinguir entre la legión de personajes empuñados en discusiones superfluas y los hombres que “hacen las cosas”. Estos últimos son aquellos que con su imaginación, energía y posibilidades económicas construyen el país. Enrique estuvo entre ellos pero con su fe y su doctrina (Shaw de Critto, 2017, p. 189).

Apuntaré tres ejemplos en que se puede verificar a Enrique Shaw como estudioso, difusor y practicante de la Doctrina Social de la Iglesia.

1. Estudio

Su fe comenzó en su infancia basada en lo que le relataban sobre la piedad de su madre, continuó en el colegio La Salle y se transformó en una fe de adulto cuando era guardiamarina de veinte años de edad. Encontró por casualidad un librito que lo entusiasmó y que lo llevó hacia lo que él llamó su “conversión”. Fue durante una licencia estival que pasó en Mar del Plata. Era del Cardenal Verdier y la obra: *Manual de cuestiones contemporáneas* (Shaw de Critto, 2017, p. 26).

Esta lectura –testimonió Cecilia, su esposa– fue como un relámpago de luz para él que iluminó todo un mundo que desconocía,

hasta entonces no había podido intelectualizar su fe. Esta ya existía desde que era niño pero allí llegó a la madurez. Esto lo llevó inmediatamente a la lectura del Evangelio y la Biblia, de la *Rerum novarum*, *Quadragesimo Anno* y otras publicaciones de la Doctrina Social de la Iglesia (Shaw de Critto, 2017, 26).

2. Difusión

Como apunta Sara, su hija mayor, su padre tenía

Gran interés en que hubiera un diario católico y por la evangelización a través de los medios de comunicación social. En 1954 comenzó a contribuir para sostener el diario católico *El Pueblo*, de larga trayectoria en el país y el único católico de circulación nacional.

El Pueblo había sido fundado por el P. Federico Grote, sacerdote y religioso redentorista alemán, en 1901. El diario “tenía problemas para cubrir sus costos. Enrique comprendió la importancia de este medio de comunicación y ayudó a mantenerlo desde 1954 a 1956” (Shaw de Critto, 2017, p. 199).

Sara también destaca que su padre,

Con un grupo de amigos gestionó el control de la editorial Haynes que estaba a punto de cerrar en 1957. Este empresa había sido propietaria de ocho diarios, entre ella Radio El Mundo, y también del diario de la mañana El Mundo, con un tiraje de 300.000 ejemplares y de dos revistas” (Shaw de Critto: 2017, 201).

El mismo Enrique Shaw afirmó

El hombre de empresa católico debe ser capaz de desapegarse del miedo a perder los bienes en los cuales se apoya para tener seguridad económica, y, confiando en Dios y con prudente optimismo, tomar algún riesgo, sobre todo si se trata de desarrollar riquezas naturales o de crear nuevas y auténticas fuentes de trabajo, o aquella

formas de empresas –periodismo, por ejemplo– que, aún cuando riesgosas e improductivas, pueden contribuir al bien común (Romero Carranza, 2005, p. 191).

3. Aplicación

La conocida Ley Nacional de “Asignaciones familiares” (sancionada como Decreto-Ley 7913/57) se debió al trabajo intenso de Enrique Shaw. Como también consigna Sara, la gran consideración de Enrique Shaw

A la familia lo motivó a contribuir a ella a través de la legislación. Junto con los colegas de Acde contribuyó a desarrollar el proyecto de Ley Nacional de Asignaciones Familiares. La propuesta era ayudar a que todos los que hicieran un trabajo similar tuvieran un mismo nivel de vida (Shaw de Critto, 2017, p. 205).

En este sentido, escribió Enrique Shaw

Para que haya justicia y paz y se avance en la calidad de vida de la población es necesario hacer acciones concretas, que se resuelvan problemas de la vida cotidiana. La implantación legal del salario familiar requirió muchos esfuerzos técnicos, jurídicos y económicos. No había oposición a este proyecto, pero nadie se molestaba en hacer los estudios previos (Shaw de Critto, 2017, 205).

Algunas conclusiones telegramáticas

1. Qué le enseña Enrique Shaw a los empresarios: unida de vida entre la fe y su profesión.
2. Qué le enseña Enrique Shaw a los políticos argentinos: contar con empresarios que buscan, como ellos mismos deben hacerlo en primer lugar, el bien común de los argentinos.
3. Qué le enseña Enrique Shaw a los sindicalistas: la empresa, además de una comunidad de trabajo, en primer lugar es una comunidad de vida.

Concluamos con palabras esperanzadoras citando a Gonzalo Tanoira, ex presidente de Acde:

En su época Shaw tuvo la capacidad de enfrentar momentos complejos y mantener vivos sus principios, sin ceder a la tentación del atajo fácil que ajusta según convenga. No desconocía que una empresa debe ser rentable pero sabía que solo con eso no alcanza. Tenía por objetivo buscar el desarrollo pleno de la gente y la eficacia con humanidad. El Papa Francisco dice, precisamente, que el “espíritu mundano” corrompe y puede resumirse en la cultura de lo efímero, superficial, la apariencia y el relativismo. Enrique Shaw encarnaba las enseñanzas del Evangelio y se esforzaba por ahondar en la cuestión social pregonada por la Iglesia respecto de la economía y el mundo del trabajo, muy lejos de la mundanidad y de las teorías de la especulación financiera. (...). Hoy podemos aprender mucho de su actitud [la de Enrique Shaw] para vernos con los enormes desafíos del futuro. Humanizar la vida y la economía. Refundar un nuevo camino de progreso basado en los valores de honestidad intelectual y práctica, la cooperación, escucha activa y el diálogo que busca acuerdos básicos. ¿Podremos los argentinos? (Tanoira, 2020).

Referencias

- Concilio Vaticano II. (1965). *Constitución pastoral Gaudium et spes*.
https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html.
- Critto, A. (2011). *Enrique Shaw: la espiritualidad de un padre de familia, empresario y cristiano ejemplar*. Claretiana.
- Romero Carranza, A. (2005). *Enrique Shaw y sus circunstancias*. Acde.
- Elizalde, F. (comp.). (2010). *Y dominad la tierra... Palabras y escritos de Enrique Shaw*. Buenos Aires.
- Shaw de Critto, S. (2017). *Viviendo con alegría. Testimonios y breve biografía de Enrique Shaw*. Claretiana.
- Tanoira, G. (26 de agosto de 2020). *Una salida cristiana para el laberinto que nos impide mejorar*. La Nación.

<https://www.lanacion.com.ar/economia/una-salida-cristiana-laberinto-nos-impide-progresar-nid2432153/>



Publicado bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial 4.0 Internacional